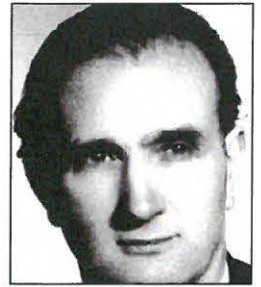


Abierta la Causa de canonización de José María Haro Salvador

«Estaba atento a las necesidades de todos»



El cardenal Antonio Cañizares ha abierto la causa de canonización de José María Haro: magistrado y Presidente de los Hombres de Acción Católica en Valencia, entre otras responsabilidades. «Al final de la jornada, seguía atendiendo en su casa a personas que acudían a pedirle ayuda –explica el Vicepostulador de la causa–. Enfermo o sano, estaba atento a las necesidades de todos. La fuerza la sacaba de la oración»

Primer magistrado del Trabajo de Valencia, padre de familia numerosa, laico muy implicado en la vida de la Iglesia... José María Haro Salvador podría ser el próximo Beato valenciano, si prospera la causa de canonización que abrió, este martes, el arzobispo de Valencia, cardenal Antonio Cañizares. Hijo de una modesta familia de agricultores, José María hizo estudios superiores gracias al colegio mayor San Juan de Ribera, de Burjassot, que alojaba de forma gratuita a «los hijos de las familias más humildes que fueran intelectualmente prometedores para que pudieran estudiar en la ciudad» –explica Juan Carlos Valderrama, Vicepostulador de la causa–. Optó por Magisterio y Derecho. Ya en esa época fue secretario de la Federación de Estudiantes Católicos de Valencia. En 1929 aprobó las oposiciones de juez, y un año después se casó con María Luisa Sabater, con quien tuvo ocho hijos. Desde su juventud, fue miembro activo de la Asociación Católica de Propagandistas.

La Guerra Civil le sorprendió en Villar del Arzobispo, donde era juez. «Estuvo a punto de dar testimonio como mártir –explica Valderrama–. Fue uno de los principales objetivos de algunos grupos de exaltados» que lo buscaban por su activismo católico. Una vez fue detenido por unos milicianos, pero logró evadirse. «Vivió oculto, pero nunca se apartó de un crucifijo, y estaba dispuesto a dar su vida por la fe» si fuera necesario. «Dada la ausencia de sacerdotes, se juntaba con otras personas para leer la liturgia de la Misa diaria. Ayudó a sostener la fe de muchos». No guardaba rencor a sus perseguidores: «Algunos de ellos eran de su pueblo. Luego hubiera podido aportar datos sobre ellos, pero nunca lo hizo».

«La acción social le llenaba el corazón»

«Lo que le llenaba el corazón era la acción social –subraya el Vicepostulador–. Durante toda su vida, fue una prioridad para él tanto en lo profesional como en lo pastoral». Por ello, «fue de los primeros que con-



Puesta en marcha de viviendas sociales en Marxalenes. Arriba, festival de fin de curso de las Escuelas Parroquiales de la Purísima Concepción

currieron a la Magistratura del Trabajo». Otra de sus prioridades fue la enseñanza. «por su propia experiencia de haber tenido dificultades para estudiar y las altas tasas de analfabetismo de la época». Presidió la Junta Provincial de Enseñanza Primaria, donde «trabajó para articular la formación de los profesores. También en la diócesis propició que se formaran órganos para crear escuelas, formar a los profesores...»

En plena posguerra, la Iglesia intentaba multiplicarse para hacer frente a todas las necesidades. Como

Presidente de los Hombres de Acción Católica entre 1943 y 1955, Haro «fue uno de los apoyos más importantes del entonces arzobispo de Valencia, monseñor Marcelino Olaechea. Hacían falta muchos recursos para poner en marcha todas las iniciativas de la Iglesia: construcción de viviendas para obreros, subvención de estudios... Para ello se articuló el Banco de Nuestra Señora de los Desamparados, del que fue Director» y que está en los orígenes de Cáritas. También fue Tesorero del Patronato de Viviendas del Arzobispado.

Beatificación de cinco mártires en Gerona

Gerona acogerá, el 5 de septiembre, la beatificación de las madres Fidela Oller Angelats, Josefa Monrabal Montaner y Facunda Margenat Roura, religiosas de la congregación de San José de Gerona martirizadas por odio a la fe en 1936. Así lo ha autorizado el Papa Francisco, según ha comunicado la Secretaría de Estado del Vaticano. Presidirá la celebración el cardenal Ángel Amato, Prefecto de la Congregación de las Causas de los Santos.

La Madre Fidela Oller, oriunda de Bañolas (Gerona), era superiora de la comunidad de Gandía de las religiosas San José de Gerona. El 28 de agosto de 1936 fue encarcelada por un grupo de milicianos, subida a un camión y llevada camino a Valencia, para ser fusilada, junto a la Madre Josefa Monrabal. Ambas fueron asesinadas en el lugar conocido como *La Pedrera* de Gandía, junto a la carretera que enlaza con la localidad de Xeresa. La tercera religiosa que será beatificada, Facunda Margenat, nació en Gerona y fue asesinada en Barcelona a finales de agosto de 1936.

En la archidiócesis de Valencia, cuya Delegación para las Causas de los Santos instruyó el proceso canónico de estas tres religiosas desde 2001 a 2003, se organizará también una Misa de acción de gracias por la beatificación, después de que sean elevadas a los altares.

Con todo esto, «al final de la jornada, a altas horas de la noche, seguía atendiendo en su casa a personas que acudían a pedirle consejo o ayuda. Enfermo o sano, estaba atento a las necesidades de todos. Realmente es sorprendente su capacidad de trabajo. Para hacer esto, sacrificó muchas cosas, y fue ejemplar el apoyo de su mujer, M^a Luisa. La fuerza, indudablemente, la sacaba de la oración, la Misa –iba todos los días a las siete de la mañana– y de su devoción a la Virgen».

María Martínez López